

JOSE PASCUAL BUXO:
LAS FIGURACIONES DEL SENTIDO*

Presentación de Gilberto Giménez M.
Instituto de Investigaciones Sociales

1.- Para muchos autores contemporáneos, la teoría de la connotación, tal como la formulara Hjelmslev en su célebre esquema, se encuentra francamente agotada y no puede ir más allá de las formulaciones ensayadas otrora por Barthes¹. Pero aún: según Luis Prieto el problema de la connotación, "a pesar de la frecuencia con la que se emplea este término en el discurso de los semiólogos, está en el mismo punto en que lo dejó Hjelmslev"². Para Eliseo Verón se trata de un pseudo-concepto que engloba operaciones muy diversas y heterogéneas y que, por eso mismo, carece de estatuto científico³.

Sin embargo, la noción de connotación es una noción de la que no se puede prescindir a pesar de su estatuto problemático. Así lo confiesa el propio Barthes⁴ y lo confirma la práctica de los lingüistas que no dejan de referirse a esa noción en sus trabajos y parecen entenderse suficientemente entre sí cuando lo hacen. Más aún, es imposible no toparse con la noción de connotación cuando uno se propone proyectar la reflexión lingüística sobre campos contiguos como los de la poética, la cultura y la ideología.

2.- Pues bien: para mí, la contribución central de la obra que aquí estamos presentando consiste precisamente en haber desarrollado en forma rigurosa y convincente una *teoría global de los procesos connotativos* en toda su riqueza y complejidad, a partir de los estímulos de Hjelmslev, pero desbordándolos ampliamente y desbordando también los intentos de clarifica-

* Texto leído en la presentación del libro de José Pascual Buxó, *Las figuraciones del sentido* (Fondo de Cultura Económica, 1985), en el local de la librería del Fondo, el 20 de junio de 1985.

1 Particularmente en *El grado cero de la escritura* y en *Mitologías*.

2 Luis PRIETO, *Pertinence et pratique. Essai de sémiologie*, Minuit, Paris, 1975, p. 12.

3 Eliseo VERON, "Remarques sur l'idéologie comme production de sens", en *Sociologie et sociétés*, V, 2, 1975, p. 49-50.

4 Cf. Roland BARTHES, "Ecrivains, intellectuels, professeurs", en *Tel Quel* No. 47, 1971, p. 95.

ción emprendidos por autores como Eco, Ducrot, Prieto, Greimas, Barthes y muchos otros.

El modelo hjelmsleviano distingue, como sabemos, el *lenguaje de denotación*, que se caracteriza por la asociación de los planos de la expresión y del contenido; el *metalenguaje*, cuyo contenido es ya un lenguaje; y el *lenguaje de connotación*, análogo invertido del metalenguaje. El conjunto del lenguaje de denotación constituye el soporte, en este último caso, de las significaciones connotativas.

José Pascual Buxó clarifica con notable penetración analítica los mecanismos característicos y la naturaleza de las relaciones vigentes tanto en el ámbito de las semióticas denotativas como en el de las connotativas. Pero su contribución más valiosa consiste en haber ampliado el ámbito de los procesos connotativos inicialmente descritos por Hjelmslev, mediante la incorporación de un nuevo y vasto campo de valores de significación: el de las "semiologías". Este campo comprende grosso modo los sistemas de valores sociales (éticos, estéticos, políticos) vigentes en una determinada cultura y en una determinada sociedad, que por definición carecen de una organización semiótica particular. De este modo se obtiene un modelo sumamente complejo de los procesos connotativos que abarcarían, dentro de un sistema de encabalgamientos verticales, tanto las *semióticas connotativas simples* como las "semiologías", que se desdoblan en *semiologías ideológicas* y *semiologías artísticas*.

De esta manera la semiótica y la semiología de José Pascual Buxó desembocan inesperadamente en la sociología de la cultura y de las ideologías, y no pueden menos que concitar el interés del sociólogo interesado en el análisis de los procesos simbólicos presentes en una sociedad.

3.- A lo largo de sus capítulos teóricos, Pascual Buxó va cerniendo y precisando su tesis central desde los más diversos ángulos, reformulándola siempre de una manera nueva con el auxilio de conceptos y terminologías provenientes de horizontes teóricos un tanto diferentes, como los de Jakobson, Peirce, Greimas y Lotman. Este procedimiento le permite lograr un interesante efecto de homologación conceptual, y a la vez le permite anticiparse siempre con pícaro habilidad a las posibles objeciones desde perspectivas diferentes de las suyas.

Cuando al inicio de un nuevo capítulo el lector crítico se apresta a reprochar al autor el exceso de repeticiones y redundancias, se encuentra al final con que en realidad ha presentado bajo una luz nueva un nuevo avance de su teoría. Y cuando se dispone a objetarle que la subyacencia de una "pluralidad constelada de sentidos" no es propia ni exclusiva de los textos literarios, sino que se encuentra también en los textos políticos, religiosos y etc., el autor ya se había anticipado introduciendo oportunamente la distinción entre *semiologías ideológicas* y *semiologías artísticas* (que instauran en la inmanencia sus propios valores semióticos). Y, en fin, cuando el lector cree poder señalar ciertas lagunas y omisiones desde la perspectiva de la

semiótica soviética de la cultura, se encuentra con que el autor ya se había medido en el capítulo 7 con los "sistemas modelantes" o "modelos del mundo" de Lotman.

4.- José Pascual Buxó no se limita a presentarnos en esta obra un modelo teórico de los procesos connotativos, sino que también ha tenido el coraje de aplicarlo, en la segunda parte de su libro, al análisis de una serie de textos literarios. Y digo: ha tenido el coraje, porque resulta siempre más prudente proponer un modelo de análisis, que someterlo a prueba exponiéndose a la crítica en función de un relativo fracaso o de la relativa inadecuación del ejercicio realizado. Pero nuestro autor ha salido airoso de esta prueba, y no dudo en calificar como admirables particularmente dos de los análisis realizados: el del soneto *Ajedrez* de Borges y el de *El sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz.

Yo he encontrado una enorme convergencia entre estos análisis de José Pascual Buxó y los de la sociocrítica literaria al estilo de Claude Duchet, a quien tuvimos recientemente la oportunidad de escuchar en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM⁵. Ambos autores comparten la tesis fundamental de que el sentido total de un texto depende no sólo de su estructura semiótica interna, sino también y sobre todo, del entorno ideológico y cultural que el texto absorbe y recompone a su manera. Lo que José Pascual Buxó analiza en términos de configuraciones semiológicas, modelos del mundo o sistemas simbólicos de una comunidad histórica subyacentes en el texto literario, Claude Duchet lo conceptualiza en términos de *co-texto*, es decir, como *imaginario social* constituido por un *discurso social* configurado en forma de "nebulosas de sociogramas". Tanto José Pascual Buxó como Claude Duchet conciben el texto como una estructura abierta y no cerrada; como una entidad porosa y permeable a los pre-construidos culturales y a las formaciones ideológicas que caracterizan a una determinada sociedad. Y ambos se encuentran igualmente lejos de los extremos de una lectura reduccionista y meramente formal, o de una lectura intuitiva y puramente idiosincrática del texto. Sólo que nuestro autor llega a estos resultados a partir de una preocupación preponderantemente semiótica, mientras que Claude Duchet lo hace a partir de un interés predominantemente sociológico, preocupado no tanto por el estatuto social del texto como por el estatuto de *lo social en el texto*.

5.- Para no terminar en euforia, quiero señalar que José Pascual Buxó se queda debiéndonos un debate con una autora como Catherine Kerbrat-Orecchioni, quien en su importante libro *La connotación*⁶ se ha erigido en el principal adversario del modelo hjelmsleviano de connotación. "La simetría

5 Seminario sobre "El imaginario social en el discurso político y en la literatura", realizado en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM del 8 al 19 de Octubre de 1984. Ver *Discurso* No. 5, Sept-Dic. 1984, pág. 104.

6 Catherine KERBRAT-ORECCHIONI, *La connotación*, Hachette, Buenos Aires, 1983.

(de ese modelo)" —dice— "es seductora, pero, a nuestro parecer, ilusoria. Los lingüistas aceptaron rápidamente esa representación, pero ella no explica adecuadamente el metalenguaje (. . .) ni la totalidad de los mecanismos connotativos, cuyo soporte es al mismo tiempo más autónomo y más diversificado de lo que el modelo hjelmsleviano lo dejaría suponer"⁷. Según Catherine Kerbrat-Orecchioni todo el malentendido deriva de la falta de una atención más adecuada a la naturaleza de los significantes de connotación.

De cualquier modo, aún cuando esta crítica tuviera algún fundamento, no afectaría para nada la parte más sustancial de la contribución innovadora de José Pascual Buxó, contribución que nos brinda un instrumento de primer orden no sólo para el análisis de los textos literarios, sino también para el análisis de la cultura en general, al menos si entendemos por cultura el conjunto de los hechos simbólicos presentes en una sociedad.

7 *Ibid.*, p. 90.